

TRABAJO PRESENTADO EN LA TERCERA JORNADA DE ESTUDIO

"Conflictos en el Siglo XXI: Afganistán"

Autor: Roberto Bloch

DNI: 11.678.151

E-Mail: robloch@speedy.com.ar

Teléfono: 4342.8766

Entidad a la que representa: Escuela de Defensa Nacional

Panel seleccionado: Panel N° 1

Título del trabajo: "Afganistán: ayer, hoy ¿y mañana?"

AFGANISTAN: AYER, HOY ¿Y MAÑANA?

Autor: Roberto Bloch

Migozarad!

(“Ya pasará!”)

Escrito en la pared de una casa de té en Kabul

(En “El librero de Kabul”, de Asne Seierstad)

INTRODUCCIÓN: EL PAÍS

En pocos países del mundo resulta más evidente como la Geografía determina la Historia, la Política y la Cultura de un pueblo, como en el caso de Afganistán.

Afganistán es un país con 26.308.604 habitantes. Posee una extensión de 647.500 kilómetros cuadrados. El 75% del país es montañoso.

La capital es Kabul. Otras ciudades importantes son Kandahar, Mazar-e Sarif, Herat, Jalalabad.

Los idiomas principales son el pashtun, dari (persa afgano), tayiko, hazara.

La religión predominante es el Islam, mayoritariamente sunnita. También existe el Zoroastrismo (antigua religión persa), el Maniqueísmo y el Budismo.

El territorio es en gran parte desértico o semidesértico, excepto algunos valles fértiles, como Herat, al noroeste. Está compuesto por altas mesetas, elevadas cadenas montañosas (la principal es el Hindu Kush, “el matador de hindúes”), profundos desfiladeros, ríos rápidos y no navegables (el río principal es el Amu Darya). Las tierras, en general, son áridas. Las temperaturas son extremadamente frías en invierno, en las zonas altas, y veranos tórridos, en las zonas bajas. El país posee una escasa red de

carreteras y carece de ferrocarriles; aún funciona un sistema de caravanas, por caminos sin asfaltar.

Políticamente, Afganistán se divide en 34 provincias. Pero la forma organizativa aún imperante en Afganistán es la tribal. La Constitución actual fue aprobada en el año 2004 por el Gran Consejo Tribal Afgano (Loya Jirga) y autoridades locales. El Presidente actual es Hamid Karzai, electo en el año 2004. Afganistán es una República Islámica¹.

Sus habitantes, en parte nómades, se dedican, en un 80%, a la agricultura y a la ganadería; el resto, a la artesanía y existe un incipiente sector de servicios.

El macizo Hindu Kush divide al país de norte a sur. Al sur del Hindu Kush habitan la mayoría de los pashtunes y algunos grupos étnicos de lengua persa, y en el norte viven los grupos étnicos persa y turco. El mismo Hindu Kush está poblado por hazaras y tayicos.

En el extremo nordeste, en las montañas de Pamir, Afganistán limita con Tayikistán, China y Pakistán. Al sur del Hindu Kush se ubica la capital, Kabul; en sus valles cercanos se desarrolla la mayor producción agrícola del país. Al oeste se sitúa Herat y sus valles. Al este se encuentran cadenas montañosas más pequeñas, como la de Suleman, limitando con Pakistán, poblando esa zona tribus pashtunes, en ambos lados de la frontera entre esos dos países.

Los primeros pobladores de Afganistán fueron tribus nómades que se desplazaban por las montañas, hacia el año 1500 AC.

Afganistán es un país multiétnico. Los pashtunes, musulmanes sunnitas, hablan el idioma pashtun y alcanzan el 42% de la población. Los tayicos, musulmanes sunnitas, hablan el idioma dari (persa afgano) y suman el 27% de la población. Los hazaras, musulmanes chiitas, hablan el idioma dari (persa afgano) y suman el 9 % de la población. Los uzbekos, musulmanes sunnitas, hablan el idioma uzbeko y llegan al 9%

¹ Loya Jirga es el nombre que se da en Afganistán a una gran asamblea a la que originariamente acudían los grupos pashtun pero que después ha incluido también a otros grupos étnicos. Las reuniones se convocan de modo irregular, frecuentemente por los gobernantes del momento. La Loya Jirga perdura hasta que se toman decisiones; estas se adoptan por consenso; se tratan todo tipo de asuntos políticos. En el año 2002 se reunió para considerar el nuevo proyecto de Constitución para Afganistán. La moderna nación afgana tuvo su origen en el siglo XVIII cuando Ahmad Sha Durrani logró unificar a todas las tribus hacia el año 1747, controló a persas e indios y estableció una monarquía que perduró hasta 1973. Ese año un golpe militar encabezado por Muhammad Daoud Khan derrocó al rey Mohammed Zahir Sha e instauró la República (www.casaasia.es).

de la población. Otros grupos son los turcomanos, los aimecos, los baluchos, los nuristanis, los kizillbash; estos grupos ascienden al 13 % de la población.

La preeminencia de la organización tribal, que ha fragmentado al país, y la debilidad histórica del estado afgano, lo han hecho vulnerable a las intervenciones exteriores.

A lo largo de la historia, en reiteradas ocasiones, Afganistán ha actuado como un “corredor” a través del cual diferentes ejércitos trataron de dominar a ese país y proseguir su marcha para invadir a países vecinos².

El Paso Khyber es emblemático en el sentido señalado. Este Paso une Afganistán con Pakistán. Durante miles de años, el Paso Khyber ha sido cruzado por invasores. Los persas (Afganistán formó parte del imperio persa), los macedonios (conquistada por Alejandro Magno, llegó a ser parte central del reino griego de Bactria, donde se produjo un sincretismo entre las culturas griega, hindú y budista), los mongoles (Gengis Kahn dominó la región), los británicos (el imperio británico la anexó) y también los afganos, se lanzaron a la conquista de la India y todas aquellas tropas tuvieron que atravesar el Paso Khyber. En el siglo XI A.C., Darío, el gran rey persa, ocupó amplias regiones de Afganistán y prosiguió su marcha por el Paso Khyber hasta el río Indo. Doscientos años más tarde, los generales de Alejandro Magno llevaron sus ejércitos por el desfiladero, que en su sitio más estrecho no deja pasar más que un camello o dos caballos juntos. Gengis Khan ocupó zonas de la Ruta de la Seda mientras otros viajeros más pacíficos como Marco Polo se limitaron a seguir las huellas de las caravanas rumbo al este.

El promedio de vida en Afganistán es de 47 años.

LAS RELIGIONES EN AFGANISTÁN

La idea de un Estado nacional según la concepción de la modernidad europea fue para el mundo musulmán una imposición del colonialismo europeo, que comenzó

² “El afgano es resistente y valeroso, guerrero de nacimiento, impetuoso en el ataque, pero pronto a desanimarse...se trata de excelentes jinetes y buenos tiradores...” expresaba una enciclopedia de comienzos del siglo veinte, cuando Afganistán estaba bajo la soberanía inglesa, aunque esa autoridad era en muchos momentos más teórica que real. (Solar, David. *“La tumba de Goliath”*. En Revista “La Aventura de la Historia”. Año 4. N°37. Noviembre de 2001. Pág.20).

con la imposición de una concepción del espacio y del tiempo ajena al conocimiento de la cultura islámica.

Los musulmanes, en general, están buscando una nueva forma de organización política enraizada en su religión, alejada del esquema de los Estados nacionales según el modelo europeo.

Los sunnitas aceptan el principio de una autoridad electiva además de la descendencia de Mahoma. Creen que los primeros tres Califas (Abu Bakú, Omar y Otman) fueron los sucesores legítimos de Mahoma. Califa es el título que se le otorga al jefe supremo del mundo musulmán sunnita, en cuanto sucesor del Profeta Mahoma (Los sunnitas no solamente se basan en el Corán (revelado) sino también en la Sunna (no revelado), dichos y hechos atribuidos a Mahoma, lo cual permite adaptar el Corán a las exigencias de la época.

Los chiitas consideran que la autoridad proviene del linaje de Mahoma, de su primo y yerno Alí, el primer Iman, quien se casó con Fátima, hija de Mahoma. Acusan a los tres primeros Califas de haber privado a Alí de su puesto. Para los chiitas, el Iman se opone al Califa, que es elevado a la jefatura en virtud de una investidura exclusivamente humana, por lo que el Califato está considerado como una usurpación en el terreno temporal y, en el terreno espiritual, como una violación de la legitimidad religiosa. El último y verdadero Imán fue Mahomet al-Muntazar, desaparecido en 878 DC sin dejar descendencia; creen que aparecerá como el Mahdi para restablecer el verdadero Islam.

Sin embargo, en la totalidad del Islam se denomina Iman a quien preside la oración canónica y que puede ser cualquier musulmán varón.

Existen cuatro subgrupos principales chiitas: imaníes, ismaelíes, zaidíes y alauíes.

Además, se ubican dentro de los chiitas, pero más alejados, los drusos, los alevíes y los nazaríes.

Los sunnitas son el grupo mayoritario entre los musulmanes, alrededor de un 85%; los chiitas llegan al 15%. En Irán es mayoritario el grupo chiita. Los hazaras de Afganistán son chiitas, viven en el centro de Afganistán; son de origen mongol y en el pasado fueron budistas.

Las rivalidades entre sunnitas y chiitas en la guerra contra los soviéticos en Afganistán y la hostilidad entre las etnias pashtun (sunnita) y hazara (chiita) se combinaron para impedir una auténtica cooperación sunnita – chiita. Esta división también ha impedido una profunda colaboración en la mayoría de los movimientos islámicos internacionales surgidos luego de la guerra contra los soviéticos en Afganistán.

Asimismo, Afganistán es uno de los elementos conflictivos en la intensa rivalidad entre árabes (sunnitas) y persas (chiitas).

Además del Islam, existen en Afganistán otras religiones: el Zoroastrismo, el Maniqueísmo y el Budismo³.

I. LOS PASHTUNES

Para algunos historiadores, los pashtunes o patanes serían descendientes de integrantes de ejército de Alejandro Magno. Alejandro pasó por el valle de Swat, en Afganistán, en el año 327 DC y sus cronistas expresaban que allí se produjeron abundantes deserciones entre sus soldados.

³ El Islam es la religión fundada por el profeta Mahoma (570 – 632 D.C.). Islam significa “someterse a Dios (Alá)” y los fieles, llamados musulmanes son los que se someten a Dios.

El Islam es una religión monoteísta, revelada directamente por Dios a Mahoma a través del ángel Gabriel y expresada en el Corán. Este libro es un conjunto de normas de fe, de culto y de vida social. la vida del creyente musulmán se fundamenta en cinco pilares: 1) La profesión de fe. 2) La oración comunitaria. 3) La limosna. 4) El ayuno. 5) La peregrinación a La Meca.

La ley islámica o sharia rige la vida de la comunidad islámica; son normas de conducta basadas en el Corán, emanadas de Dios. El Islam se ha dividido en dos grandes ramas: sunnitas y chiitas.

El Zoroastrismo es la doctrina religiosa proveniente de Zoroastro (570 A.C.), también llamado Zarathustra, nacido en Persia, originaria de la antigua Persia, actualmente Irán. Se basa en la creencia en un Dios supremo creador, Ahura Mazda, que representa a la bien. Es una religión esencialmente dualista, en la que se encuentran en permanente conflicto los espíritus de bien y del mal y el hombre debe elegir entre ellos. Ahriman (Angra Manyu) es el principio del mal. El libro sagrado del Zoroastrismo es el Zend Avesta.

El Maniqueísmo es la doctrina religiosa ideada por Mani (215 – 275 D.C.). Reposa en una concepción dualista, la lucha cósmica entre la luz y las tinieblas; este conflicto también se produce en el hombre. Para liberarse, el hombre debe llevar una vida ascética ya que el cuerpo y sus deseos son los que originan el mal.

El Budismo se basa en la concepción de Siddhartha Gautama (563 – 483 A.C.), nacido en la India. Buda significa el iluminado y el iluminado por excelencia fue Siddhartha. La doctrina budista se basa en la creencia del dharma, el karma (reencarnación), la liberación (iluminación) y el nirvana (nueva forma de conciencia humana). La vida humana es dolor por el deseo, romper esa tensión a través de la óctuple senda lleva a la liberación y culmina en el nirvana. El budismo no admite el sistema de castas. (Rodríguez Santidrián, Pedro. *Diccionario de las Religiones*. Alianza Editorial. Madrid. 1989).

Para otros historiadores, los pashtunes proceden de las amplias estepas del sur de Rusia y llegaron hasta su actual región hacia el año 1400, siguiendo a los invasores mongólicos.

Los pashtunes conservan básicamente la cultura propia de los pueblos esteparios. La mayoría se dedica a las actividades campesinas.

La religión y la cultura islámica adoptaron entre los pashtunes formas peculiares, que en muchos casos, son similares al hinduismo. Por ejemplo, existe un sistema de castas profundamente instituido que no tiene cabida en el marco del Islam tradicional. Es de tal que los que están en la parte inferior de la escala, los trabajadores del campo y los pastores, son menospreciados por los obreros y por los pequeños comerciantes, que apenas están por encima de ellos. Sobre estas dos castas se sitúan los terratenientes y, entre estos últimos y Alá, se ubican los “khanes” (jefes o señores de tribus) y los “miahnes” (guías religiosos islámicos).

“Khan” es el título de nobleza de los mongoles y los pashtunes lo adoptaron para designar a las tribus guerreras que se sentían nacidas para constituir una agrupación de señores; pero el título no adquirió un significado oficial y se limitó a designar a grupos de caballería dedicados a los combates. Varias aldeas sometidas a un solo señor bastaban para constituir un reino y el khan que lo lograba podía llamarse a sí mismo “malak”. Las fronteras de estos reinos nunca estaban establecidas con exactitud y tampoco existía una sucesión hereditaria garantizada. Cada khan tenía derecho a apropiarse de un reino, tan pronto dispusiera de un número suficiente de seguidores.

Por su parte, cada “miahn” puede fundar su propia agrupación incorporando a todos los seguidores que desee.

Actualmente los pashtunes ascenderían a dieciséis millones y se encuentran distribuidos a lo largo de un territorio de más de 1.100 kilómetros de largo, viviendo tanto en territorio afgano como paquistaní.

Es importante destacar que los talibán son mayoritariamente pashtunes y no reconocen la frontera estatal entre Pakistán y Afganistán⁴.

⁴ A veces se habla de una nueva entidad política: Pashtunistán, un país independiente, una provincia autónoma dentro de Pakistán o la anexión de toda la región de los pashtunes ubicada a ambos lados de la frontera a Afganistán. (Behr, Hans – Georg. *La droga, potencia mundial*. Planeta. Barcelona.1980. Pág. 20).

II. “EL GRAN JUEGO”

Fue Rudyard Kipling quien bautizó con el nombre del “Gran Juego” a la partida diplomática que los imperios británico y ruso jugaron en el siglo XIX para ganar Afganistán.

Mientras que el imperio ruso necesitaba controlar Afganistán en su búsqueda de una salida al mar por el sur, el imperio británico necesitaba también controlar Afganistán, que quedaba al este de la India, a la que no quería dejar caer en poder de los rusos.

Una primera guerra angloafgana se libró en 1842 para despojarse de la tutela británica.

Una segunda guerra fue motivada por la misma desconfianza del Primer Ministro Disraeli hacia Afganistán, en 1879.

Consciente de la influencia británica, Afganistán fue uno de los primeros países en reconocer el régimen soviético tras la revolución rusa de 1917.

Con la sustitución de Rusia por la Unión Soviética y la independencia de la India, uno de los contendientes del Gran Juego, Gran Bretaña, abandonó la partida, pero la Unión Soviética siguió considerando a Afganistán una prolongación de su entorno de influencia y en 1979, los soviéticos invadieron ese país. Estados Unidos al apoyar a la guerrilla islámica contra la Unión Soviética, heredó el lado del tablero que antes había ocupado Gran Bretaña.

Del contingente invasor soviético a Afganistán de 5.000 hombres en el año 1979, la fuerza militar soviética se incrementó a 105.000 hombres. Los soviéticos también dirigieron el ejército de 30.000 hombres del régimen afgano, agobiado por la desertión (reducido a casi un tercio de su tamaño antes de la invasión soviética). Varios miles de asesores soviéticos estuvieron a cargo de los ministerios del régimen. La KGB vigiló constantemente a su homólogo afgano, la KHAD. Miles de jóvenes afganos estudiaron en la Unión Soviética como candidatos a la clase gobernante de Afganistán. Este país fue reorientado económicamente hacia la Unión Soviética y hacia los países de

Europa Oriental; el gas afgano y sus depósitos minerales fueron explotados para financiar la guerra y la ocupación⁵.

Gran parte de los últimos acontecimientos sucedidos en Afganistán son consecuencia de la invasión soviética a ese país, los apoyos a los combatientes de la resistencia afgana (mujahidines) y la posterior retirada de los soviéticos.

III. GUERRA POR DELEGACIÓN (PROXY WAR)

Las guerras por delegación a las que se lanzan los grupos insurgentes son habitualmente respaldadas por una potencia exterior. Tales antagonismos pueden revestir la forma de un enfrentamiento a gran escala pero más probablemente se expresen como “guerras de baja intensidad” en zonas limítrofes y enclaves étnicos disputados. Estas guerras de baja intensidad pueden durar muchos años sin que se produzcan cambios espectaculares en la faz táctica. También es posible que la contienda desemboque en una súbita escalada conducente a un involucramiento más profundo de las potencias exteriores.

Estados Unidos ha ejercido en diversas oportunidades este tipo de prácticas que consiste en usar fuerzas no estatales locales para conseguir sus objetivos políticos.

Durante la “guerra fría”, el Presidente de Estados Unidos James Carter, asesorado por Zbigniew Brzezinski, decidió enfrentarse mediante una “guerra por delegación” a los soviéticos en Afganistán. Esta decisión estuvo impulsada en gran medida por el temor a la grave amenaza que representaban los soviéticos para las líneas de comunicaciones, tanto en el océano Índico como en los cercanos campos petrolíferos de Arabia y del golfo Pérsico.

⁵ Faiz M. Khairzada en el trabajo “Cómo ve a su patria un afgano” expresa “La URSS se ha convertido virtualmente en el único socio comercial de Afganistán. Todos los productos afganos exportables se venden a la Unión Soviética a precios bajos. Puesto que todos los productos agrícolas afganos se trocaban tradicionalmente por maquinaria de manufactura soviética y los vehículos de motor ya no existen, la Unión Soviética se lleva todo el gas natural afgano exportable, el cobre y otros minerales, en pago de sus préstamos y las importaciones hechas de la URSS”. (Carrizada, Faiz M. “Cómo ve su patria un afgano”. En *“Afganistán. El quinto año de lucha”*. Servicio Informativo y Cultural de los Estados Unidos. Junio de 1984. Pág. 13).

Para Brzezinski, el fenómeno afgano ofrecía la oportunidad de destruir el orden soviético mediante la expansión del nacionalismo y del Islam en las repúblicas soviéticas centroasiáticas.

Los costos de la guerra de Afganistán fueron muy altos para los soviéticos y decidieron retirarse en 1988.

La guerra en Afganistán no terminó con el fin de la ocupación soviética en 1988, simplemente se transformó en una guerra civil que llevó al caos y a la pobreza extrema al país, y que terminó fragmentándolo en territorios dominados por “señores de la guerra”, muchas veces enfrentados entre sí⁶.

En el caso de las guerras que tuvieron lugar en Afganistán entre 1979 y 2002, la autonomización de la economía de la guerra con respecto a las iniciales causas políticas de las contiendas, muestran que en forma paralela esa autonomización se produce una progresiva desintegración del estado y de su autoridad única y efectiva.

IV. EL MOVIMIENTO TALIBAN

Poco antes que aparecieran los talibán en Afganistán, a fines de 1994, ese país estaba dividido en feudos regidos por “señores de la guerra”; todos ellos habían luchado, cambiado de bando y luchado nuevamente en una serie de alianzas, traiciones y combates.

Los talibán constituyen un movimiento político, tribal y religioso. Talib (singular de talibán) significa “el que busca conocimiento”, estudiante. Son mayoritariamente pashtunes. Las tribus de pashtunes no habían reconocido la frontera afgano – paquistaní y la guerra contra los soviéticos había creado una numerosa población de refugiados pashtunes en el interior de Pakistán. Muchos de esos refugiados estudiaban en las madrasas paquistaníes y esto permitió a los dirigentes de esas madrasas incorporar seguidores leales al otro lado de la frontera.

⁶ La figura de los “señores de la guerra” se diferencia de las clásicas constelaciones de las guerras civiles por el uso de la violencia como medio para la regulación de los mercados y por la transformación de la violencia en mercancía o en servicios. (Münkler, Herfried. *Viejas y nuevas guerras*. Siglo Veintiuno. Madrid. 2005. Pág. 23).

El Islam en Pakistán contemporáneo es el heredero de los movimientos creados como reacción particular en el subcontinente, cuando el imperio británico destronó al último soberano musulmán de Delhi, en 1857. Entonces, los musulmanes de la India perdieron su poder y además se encontraban en situación minoritaria frente a los hindúes, a los que habían tenido como vasallos en los últimos diez siglos.

El más importante de los movimientos de reafirmación islámica que surgió fue el Deobandi, fundado en la ciudad de Deoband, en la India, por Mohamed Qasim Nanutawi y Rashed Ahmed Ganghoi, en la escuela Dar al Ulum (Casa de la Ciencia).

El objetivo de esa escuela era preservar las enseñanzas de la fe en un período de gobierno no musulmán y de un considerable cambio social para mantener a los musulmanes en la práctica correcta. Para ello era necesario formar ulemas capaces de producir fatuas (normas jurídicas autorizadas) sobre los diversos aspectos de la vida cotidiana, con la finalidad de establecer su carácter, de acuerdo a las prescripciones, interpretado en un sentido rigorista y conservador, próximo a la corriente wahabita.

La madrasa Deoband tenía un rector, un decano y un jefe de estudios. El grupo deobandi, estructurado en torno a una red de madrasas, se dedicó a formar jóvenes procedentes de familias tradicionales, rurales o urbanas, con escasos ingresos, que rechazaban enviar a sus hijos a las escuelas del Estado.

La escuela Deobandi llamada Haqqania, situada en Pakistán en las proximidades de la frontera con Afganistán, ha sido un importante lugar de adoctrinamiento de los miembros de la dirección del movimiento talibán. En 1999, al menos ocho ministros del gobierno talibán en Kabul, se habían graduado en esta escuela y otra docena desempeñaban cargos de gobernadores, jefes militares, jueces y otros cargos públicos. El Mollah Omar, máximo dirigente talibán, pasó algunos años en esa escuela, que le concedió un diploma de honor. En 1997 y en 2001, la Haqqania cerró sus aulas durante algún tiempo y los estudiantes fueron enviados a Afganistán para combatir al lado de los talibán.

Por otra parte, existe una vasta organización misionera islámica, con sede en Pakistán pero con filiales y ramificaciones en todo el mundo, incluido Estados Unidos. Se trata del Tabligh Jamaat. El fundador de esta organización fue Maulana Mohamed Ilyes. Su trabajo fue la respuesta al esfuerzo misionero de los hindúes. Ilyas y sus seguidores establecieron un sistema de madrasas (escuelas islámicas) y difundieron la fe

del profeta Mahoma de boca en boca, especialmente mediante la actividad puerta a puerta y las obras de caridad. La influencia del enfoque estrictamente ortodoxo del Tabligh Jamaat queda reflejada en la austeridad del movimiento talibán, aunque el primero, al contrario de los talibán, no posee objeciones a la educación laica o a otras tendencias “modernas”, siempre que enaltezcan el carácter moral y religioso de la persona.

Como oportunidad frente a la violencia endémica en Afganistán, a los abusos de los líderes y milicias locales y con una importante contribución paquistaní, el régimen talibán se adueño en 1996 de casi todo Afganistán. La caída de Kabul el 26 de septiembre de 1996, otorgó a los talibán el control de gran parte del país, con excepción del tercio del norte.

Cuando los talibán llegaron al poder en Afganistán en 1996, los funcionarios de los ministerios y organismos estatales de ese país fueron reemplazados por ulemas, quienes gestionaban toda la administración pública con el objeto de recrear la sociedad en la que vivió el profeta Mahoma en el siglo VII. La vida social se organizó en base a la sharia, la ley islámica proveniente del Corán y de las tradiciones⁷.

El cultivo de amapolas para la posterior obtención del opio y su transformación en morfina y en heroína, representaba para los afganos campesinos una fuente de ingresos desde hacía muchos años. También para los señores de la guerra, el dinero de la droga constituía un medio para adquirir armamentos.

Los talibán advirtieron la necesidad de formalizar la economía de las drogas para mejorar sus finanzas. Permitieron el cultivo de amapolas y empezaron a cobrar un impuesto a los traficantes de opio. Pero prohibieron el hachis.

En 1994 Afganistán se había convertido en el primer productor mundial de opio.

⁷ Sharia proviene del árabe “shar”, verdadero. La sharia es el derecho islámico, revelado por Dios. Las fuentes de este derecho son el Corán y la tradición (Hadith), y el consenso, el razonamiento y la jurisprudencia basados en los anteriores. Es un código que abarca todos los ámbitos de la vida personal, familiar, religiosa, civil, administrativa y política. Atiende solamente a las acciones externas de los musulmanes, que pueden ser: obligatorias, recomendadas, prohibidas, desaprobadas, legalmente indiferentes. (Rodríguez Santidrian, Pedro. *Diccionario de las Religiones*. Alianza Editorial. Madrid. 1989).

En 1997, los talibán accedieron a erradicar el cultivo de las amapolas si la comunidad internacional aportaba los fondos necesarios para que los campesinos se dedicaran a cultivos alternativos. Tras la retirada de las agencias de las Naciones Unidas de Afganistán en 1998, el acuerdo quedó en suspenso. Los talibán ofrecían reprimir el cultivo de amapolas a cambio de reconocimiento por parte de Estados Unidos y de Europa de su gobierno⁸.

V. EL ROL DE PAKISTÁN Y DE ARABIA SAUDÍ

En 1979 existía una alianza entre Pakistán y Estados Unidos. Pakistán tenía sus propias razones para expulsar a los soviéticos de Afganistán y, de ser posible, aumentar su propia influencia estratégica y comercial en el sur de Asia. Los analistas paquistaníes pensaban que el apoyo de Estados Unidos podía fortalecer la posición de Pakistán en Cachemira y, en general, frente a la India, su mayor adversario, que los había derrotado en las guerras de 1947, 1965 y 1971.

En cooperación con el ISI paquistaní y con militares de ese país (y con el apoyo financiero de Arabia Saudí), la CIA consiguió seleccionar, entrenar, equipar, pagar y enviar a combatir contra los soviéticos en Afganistán a una fuerza de voluntarios islámicos. Así, los mujahidines (luchadores del Islam), provenientes de diversos países, recibieron un entrenamiento adecuado para luchar su yihad contra el invasor soviético. El ISI paquistaní era un producto de la guerra de Pakistán contra la India en 1971; el Primer Ministro Alí Bhutto lo había creado tras la derrota de Pakistán y la consiguiente pérdida del este de Bengala y la creación de la independiente Bangladesh.

La CIA proporcionó la tecnología más avanzada con instrumentos que permitían al ISI controlar todas las llamadas telefónicas que se producían en Pakistán (pero también suministró a los mujahidines, a través del ISI, misiles Stinger que permitían derribar aviones y helicópteros y obligaron a las aeronaves soviéticas a volar

⁸ La cosecha y limpieza de las amapolas es una labor intensiva. Impide que los trabajadores afganos, ya escasos, se ocupen del cultivo de los alimentos necesarios y de otras tareas. Los terrenos dedicados a las amapolas, como los empleados para el cannabis, no pueden utilizarse para cosechas de alimentos de primera necesidad y esto contribuye al déficit neto de alimentos en Afganistán. (Cooley, John K. *Guerras profanas*. Siglo Veintiuno de España. Madrid. 2002. Pág. 203).

a gran altura y, en consecuencia, perder exactitud con sus bombas). El ISI se convirtió en el principal instrumento de control del Presidente Zia y hacia 1989 era la organización más poderosa para el control de la política y de las acciones relacionadas con el exterior.

Durante el segundo mandato de la primera ministro Benazir Bhutto (1993-1996), el ministro del interior general Naserulá Babar promocionó a los talibán. Babar ordenó a Telecomunicaciones de Pakistán que tendiera una red telefónica para los talibán que formaría parte de la cobertura telefónica paquistaní.

En forma creciente, la cuestión de Cachemira se fue convirtiendo en el móvil principal de la política de Pakistán con respecto a los talibán; estos aprovecharon esa circunstancia y se negaron a aceptar más exigencias paquistaníes, pues sabían que Pakistán no podría negarles casi nada mientras ellos aportaran las bases para los militantes cachemires y paquistaníes. Tan es así que en 1998 el Mollah Omar, líder de los talibán, declaró expresamente el apoyo de estos a la yihad en Cachemira.

Luego de la desaparición de la Unión Soviética, Pakistán se planteó una nueva estrategia integral en Asia Central que le permitiera convertirse en una potencia en una zona con grandes recursos energéticos, mineros y demográficos.

Asimismo, el Islam es profundamente vivido y enseñado en Pakistán. Existen en ese país aproximadamente 15.000 madrasas. Están organizadas en cinco congregaciones diferentes y muchas de ellas fueron creadas hace 400 años. Estas instituciones juegan un rol importante en la sociedad paquistaní; a ellas concurren niños pobres que no pueden acceder a otra educación. Las madrasas son gratuitas y se puede estudiar desde los diez años en tres módulos, el primero de tres cursos anuales en los que solamente se aprenden de memoria los versículos del Corán; luego siguen ocho años en los que se aprende árabe, conocimientos generales con énfasis en la cultura religiosa islámica y gramática; el tercer módulo es de dos años y se estudia la ley coránica y los alumnos se convierten en mufti (jueces).

La retirada de apoyo a Hekmatar y el surgimiento de los talibán se relaciona con la llegada al poder en Pakistán de Benazir Bhutto y su ministro del interior, el general Babar, de gran apoyo a los talibán.

Luego de algunos años de apoyo por parte de Pakistán a los talibán, Estados Unidos acusó a Pakistán de ser un Estado terrorista y de que su aliado afgano,

Hekmatar, estaba vinculado al tráfico de opio y además, de expresar su apoyo público a Saddam Hussein.

También Arabia Saudí, molesta con Hekmatar por su simpatía con Irak, presionó a Pakistán para buscar un cambio de estrategia hacia Afganistán y los talibán. Por su parte, Pakistán comprendió que su aliado afgano estaba atascado en luchas internas y muy lejos del poder definitivo. Asimismo, existían en Afganistán importantes intereses económicos paquistaníes y occidentales que requerían que Afganistán se pacificara completamente y que sus vías comerciales fueran seguras para sus vecinos.

Además, la agitación en Afganistán estaba conduciendo a la “talibanización” de Pakistán. Los talibán no estaban aportando profundidad estratégica a Pakistán pero sí este último país la proporcionaba a los talibán⁹.

En Arabia Saudí es importante el movimiento wahabita. El wahabismo se ubica dentro del sunnismo y fue fundado por Mohamed ibn Abd al Wahab, nacido en Arabia Saudí. Wahab escribió un tratado llamado Kitab at Tahuid (Libro de Unicidad de Dios). El movimiento wahabista se fijó como objetivo construir un Estado sunnita que se extendiera al conjunto de países árabes e intentaba restablecer el Islam en su pureza primitiva, concediéndose grandes posibilidades de expansión. El contenido de la doctrina wahabista se encuentra en la obra de Ahmed ibn Tainiya y en la obra de Ibn al Qaujin. El wahabismo criticó a los sectores no sunnitas y todo aquello que consideraba como desviaciones de la concepción dogmática del Islam; también se manifestó contra el sufismo (misticismo musulmán). Los wahabitas promovieron la unidad divina (tahuid) y quisieron instaurar, en los territorios sometidos a su dominio, el reino de la palabra de Alá. Esta unidad no consistiría solamente en reconocer la existencia de un Dios único, soberano y todopoderoso sino también en servirle en forma colectiva e individual, como un fin, y utilizando los medios que Alá mismo prescribió. El wahabismo se expandió desde Arabia a otros países, por ejemplo, Afganistán.

⁹ Los estrategas militares argumentaron que la alianza de Pakistán con el régimen talibán de Afganistán le proporcionaría al primer país “profundidad estratégica” contra su enemigo principal, la India. La longitud geográfica de Pakistán, la falta de espacio, profundidad y una región alejada de los centros urbanos, sustraía a sus fuerzas armadas la capacidad de librar una guerra prolongada contra la India. En los años noventa se sumó a esto el hecho de que la amistad con Afganistán brindaría a los militantes cachemires una base desde la que podrían adiestrarse, recibir fondos y armarse. (Rashid, Ahmed. *Los talibán*. Península. Barcelona. 2001. Pág. 285).

Por su parte, el salafismo considera que la sociedad debe emular a a la de la época del profeta Mahoma y los primeros creyentes (salaf), ateniéndose literalmente a la descripción que hacen de ella el Corán y sus tradiciones. Los wahabitas son salafistas.

Asimismo, Arabia Saudí financió a los mujahidines que luchaban contra los soviéticos y también apoyó financieramente a los talibán. La primera circunstancia se explica por el alineamiento de Arabia Saudí con los Estados Unidos y la segunda por la oposición de Arabia Saudí, sunnita, al igual que los talibanes, a la posible influencia y avance de Irán, chiita, sobre Afganistán.

VI. AL QAEDA EN AFGANISTÁN

Al Qaeda es la unión de diversos grupos militantes islámicos y parece ser una organización que desarrolla una actuación en red en todo el mundo. Osama Bin Laden es su principal líder visible.

Osama Bin Laden nació en Arabia Saudí y tomó parte activa en Afganistán en la lucha contra los soviéticos. Hacia 1988 comenzó a organizar un grupo propio de militantes islámicos. Estuvo en Arabia Saudí de 1989 a 1991 y luego vivió en Sudán hasta 1996, año en que regresó a Afganistán. Durante los cinco años siguientes organizó una serie de ataques terroristas. Es importante señalar que parte de los hombres de Al Qaeda en Afganistán ya integraban las tribus afganas por estar casados con las hijas de los jefes o las viudas de los mujahidines muertos en la guerra contra los soviéticos; de allí también el apoyo a Al Qaeda.

Bin Laden apoya la idea de que la presencia estadounidense en Asia ha impedido que llegasen al poder representantes islámicos ortodoxos que interpretarían en un sentido estricto los preceptos del Corán. Para Bin Laden y para diversos militantes ortodoxos islámicos, el mundo tal como se lo conoce actualmente es como otros (no musulmanes) lo hicieron.

La yihad actual consistiría en un llamado a las armas para asegurar que los poderes extranjeros sean expulsados de las regiones musulmanas y al sometimiento de los musulmanes a la verdadera esencia del Islam.

La palabra yihad tradicionalmente tendría dos sentidos: uno mayor, que significa lucha interior en el hombre y otro menor, que consiste en la lucha contra una amenaza directa al Islam¹⁰.

El movimiento religioso tafkirista ha ejercido gran influencia sobre Al Qaeda y sobre el mismo Bin Laden.

El tafkirismo reposa en la convicción de que el debilitamiento de la Umma (la comunidad islámica) es el resultado de la desviación de los propios musulmanes, de su alejamiento de la religión verdadera. Todo musulmán no practicante sería un infiel (kafir). Los tafkiristas son llamados a abandonar las sociedades musulmanas existentes y a formar comunidades autónomas, combatiendo a los musulmanes infieles. El tafkirismo tuvo un renacimiento en 1967 entre los militantes islámicos egipcios. A partir de 2003, el tafkirismo ganó terreno entre los dirigentes intermedios y entre los militantes de base de Al Qaeda. Convencidos de que la presencia de los infieles en el seno de las sociedades musulmanas fortalece al enemigo y constituye un peligro que debe dominarse, estos militantes ya no se definen únicamente por su enemistad con el militarismo estadounidense ya que para ellos sería enemigo todo musulmán no practicante de la verdadera religión. Para que los desviados del Islam puedan retornar a la práctica debida, deben reemplazarse en primer lugar los dirigentes de las sociedades musulmanas infieles. Los tafkiristas combaten al chiísmo, al que considera una desviación intolerable. Persiguen el establecimiento de un Estado islámico ortodoxo.

VII. ESTADOS UNIDOS EN EURASIA

Desde su libro “El juego estratégico”, de 1988, Zbigniew Brzezinski viene sosteniendo la propuesta de que Estados Unidos debe colocarse al frente de una sociedad multipolar. En ese sentido, Eurasia sería el continente decisivo. Halford Mackinder ya había enfocado el tema como el enfrentamiento de la tierra contra el mar, en 1904, y como el desarrollo de las capacidades mundiales desde el concepto de “heartland” (1919) y desde los dos “heartland” (1943), en los que el aspecto central era la amenaza rusa (en 1890 Alfred Mahan había publicado su obra “La influencia del

¹⁰ Para los musulmanes está absolutamente fuera de toda consideración desencadenar una guerra con el objetivo de obligar a la gente a abrazar el Islam, la religión misma la declararía impía. (Hamidullah, Muhammad. *El Islam*. Asociación Musulmana de España. Madrid. 1997. Pág. 222).

poder marítimo sobre la Historia”, destacando el rol del mar en el dominio mundial). En 1942, Spykman publica “Estados Unidos frente al mundo”, donde el lugar clave de Eurasia no era el “heartland” sino el “rimland”.

A partir de la década del noventa, Eurasia ya no es el continente decisivo por razones geográficas puras, lo es porque en ella se ubican los países más poderosos: Europa, Rusia, China, India y Japón. Y, además, porque allí se encuentran los más grandes yacimientos energéticos.

También Henry Kissinger plantea la necesidad de un mundo multipolar dirigido por las potencias más poderosas para reemplazar al mundo bipolar.

Ya en “El juego estratégico” Brzezinski prevenía que lo peor que podría ocurrirle a Estados Unidos era ser expulsado de Eurasia y quedar recluso en América del Norte.

Actualmente, la guerra global “preventiva”, teorizada y practicada por Estados Unidos y sus aliados occidentales aparece como una herramienta adecuada para el desarrollo de un modelo político, socioeconómico y cultural homogéneo, mientras que el llamado “terrorismo global” parece ser la derivación del conflicto neocolonial que enfrenta Estados Unidos y sus aliados con los países que se resisten a la pretensión de aquella hegemonía.

La guerra “preventiva” responde también a la campaña ideológica lanzada por el gobierno de Bush e intelectuales afines, que presenta las ocupaciones militares de Estados Unidos en Asia como el principio de un cambio hacia la democracia global, especialmente impuesta al mundo del Islam. El objetivo principal de esta estrategia, que la OTAN asumió como propia, es controlar, a través del uso de instrumentos políticos, económicos, militares e informáticos, toda el área que va desde Marruecos y Mauritania hasta Afganistán y Pakistán. Esta vasta zona, además de ser uno de los depósitos más ricos del mundo en recursos energéticos, es una región altamente inestable, donde se ubican grupos del llamado “terrorismo global”¹¹.

¹¹ Según expresa Danilo Zolo, “en estos últimos años se desarrolló un proceso de transición de la “guerra moderna” a la “guerra global”, con el eje puesto en la recuperación –de parte de las potencias occidentales- de la noción de “guerra preventiva”, concebida y practicada por Estados Unidos contra los llamados “rogue states” y las organizaciones del terrorismo mundial. Esta transición no concierne sólo a la morfología de la “nueva guerra”, es decir, a su dimensión estratégica y a su poder destructivo que adquirieron una medida global. Estrictamente ligada a ella se encuentra una auténtica subversión del derecho internacional vigente, debido a la incompatibilidad de la Carta de las Naciones Unidas y

Por otra parte, la guerra actual es planteada por Estados Unidos como la expresión suprema del progreso científico – tecnológico.

Esta guerra global es una guerra civilizatoria que intenta instaurar un orden político, económico, cultural y militar. Los llamados países del “tercer mundo” son los destinatarios de esta guerra; la guerra global redefine como países subalternos al conjunto de aquellas regiones que son necesarias para las potencias en su posición estratégica frente a otras o bien por determinados intereses, especialmente económicos vinculados a recursos naturales entendidos como necesario para la seguridad nacional de esas potencias. Asimismo, es una forma de mantener la supremacía mundial de uno de ellos, en estos tiempos, Estados Unidos.

Estados Unidos trabaja en el diseño del “Network Centric Warfare”, un gran “cerebro artificial”, que concentraría toda la información sobre lo que ocurre en el mundo, capaz de manejarla en tiempo real, al cual quedarían conectados todos los cuerpos de seguridad de Estados Unidos en cualquier parte del mundo. Esa red centralizada de guerra traduciría la superioridad en información en poder de combate.

Ya el “nuevo orden mundial” se anunciaba en documentos como el llamado “National Security Strategy of the United States”, de 1991, y en el año 1992 en la directiva “Defense Planning Guidance”

Documento “Reconstruyendo las Defensa de América (septiembre del 2000), elaborado por la organización Project For a New American Century (PNAC), el Documento “The National Security Strategy for the United States”.

Los lineamientos fundamentales de la estrategia que permite recurrir a la “guerra preventiva” están claramente ilustrados en el documento del 2001 “Quadrennial Defense Review Report”.

Por su parte, la vinculación del concepto de “guerra preventiva” con el concepto de “legítima defensa”, se encuentra en el documento “National Security Strategy of the United States of America”, del año 2002.

Asimismo, el documento “What we’re fighting for”, redactado en febrero de 2002 por un grupo de intelectuales estadounidense (entre ellos, Michael Walter, Samuel Huntington, Samuel Freedman, Francis Fukuyama, Amitai Etzioni, Jean Elshtain,

del derecho internacional general con la noción de “guerra preventiva”. (Zolo, Danilo. *La justicia de los vencedores*. Edhasa. Buenos Aires. 2006. Pág. 116).

Theale Skocpol), se pronuncia en nombre de los “valores americanos”, propuestos como universales y presenta a la guerra decidida por el gobierno del presidente Bush contra el terrorismo como una “guerra justa”. La justificación ética se refiere a la guerra en Afganistán y, sin referencias directas, también a posibles guerras futuras, incluyendo al ataque contra Irak. En dicho documento no se hace referencia al derecho internacional ni a las funciones de los organismos internacionales como las Naciones Unidas.

VIII. LOS RECURSOS NATURALES EN LA REGIÓN DEL MAR CASPIO

En el mar Caspio, cinco países disputan los derechos sobre las reservas submarinas: Azerbaijón, Irán, Kazajstán, Rusia y Turkmenistán. En la actualidad, no existe un marco legal comúnmente aceptado que regule la propiedad de los recursos energéticos submarinos del mar Caspio.

Precisamente el mar Caspio y su entorno definen otra de las zonas principales de conflictividad relacionada con la energía. Ese entorno comprende a Rusia y a Irán y también a varias repúblicas de la ex - URSS: Azerbaijón, Georgia, Kazajstán, Kirguizistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán. Se cree que la zona contiene la segunda o la tercera reserva petrolífera más grande del mundo, así como inmensas cantidades de gas natural.

Un factor determinante en la madeja del conflicto regional en el mar Caspio es la emergencia de una rivalidad entre Estados Unidos y Rusia. El objetivo de Rusia es lograr que una parte significativa de la energía del mar Caspio sea transportada mediante el sistema de oleoductos rusos hacia el mar Negro y Europa. Estados Unidos tendría dos objetivos principales. En primer lugar, desarrollar la explotación de la cuenca del Caspio como alternativa a los suministros procedentes del golfo Pérsico; en segundo lugar, lograr que el petróleo y el gas del Caspio lleguen a los mercados occidentales sin pasar por Rusia ni por Irán. Prima en esto la seguridad energética de Estados Unidos, que necesita diversificar las fuentes de abastecimiento a escala mundial¹².

¹² Para Estados Unidos sería un gran problema que los recursos del mar Caspio sean manejados exclusivamente por los rusos y un problema más grave aún sería que estos les facilitaran tales recursos a los chinos. Expresa Noam Chomsky “si uno pierde los principales recursos petrolíferos del planeta, se acabó. Y no sólo es que los pierda: es que lo pierde ante una potencia emergente y competidora.

Las cuestiones derivadas de la producción y el suministro de la energía se vinculan estrechamente con el tema central del transporte. Y aquí es donde entra en juego la ubicación geográfica de Afganistán. Estados Unidos proyectó un oleoducto entre la región de Asia Central y Pakistán que atravesara Afganistán. Estados Unidos supuso en un primer momento que el gobierno de los talibán en Afganistán permitiría a las empresas petroleras y gasíferas construir los oleoductos y gasoductos necesarios para transportar a través de ese país el petróleo y el gas de Asia Central.

Uno de los primeros actos de gobierno del actual presidente Karzai fue la firma del contrato a favor de la empresa UNOCAL para construir un gasoducto para transportar gas natural desde Turkmenistán hasta el océano Índico, a través de Afganistán, de 1.600 km de longitud y a un costo menor a la mitad de lo que costaría trasladar el gas a través de Rusia.

IX. LA INVASIÓN DE AFGANISTÁN POR ESTADOS UNIDOS

La guerra de Afganistán se presentó para Estados Unidos como un pretexto para legitimar y acelerar los posicionamientos e incursiones varias que Estados Unidos ya estaba intentando en Asia¹³.

Afganistán se ubica en una zona en la que Estados Unidos necesita tener diversos puntos de control y la guerra de Afganistán permite responder a esa necesidad con una explicación de legitimidad.

Afganistán presenta el interés estratégico de estar situado en el centro de la masa continental euroasiática, entre Rusia y China, adversarios potenciales de Estados Unidos, quienes desde comienzos de la década del noventa se encuentran desarrollando una política de cooperación estratégica entre sí, lo que es motivo de preocupación para Estados Unidos.

Una de las razones por las que odian tanto a China es que este país, al contrario de Europa, no se deja intimidar. China está ahí desde hace tres mil años; hará lo que quiera hacer, no va a dejarse intimidar". (Chomsky, Noam y Achcar, Gilbert. *Estados peligrosos*. Paidós. Barcelona. 2007. Pág. 84).

¹³ La decisión de invadir Irak se tomó el mismo día que se ordenó el ataque a Afganistán. En una reunión del Consejo de Seguridad de la Casa Blanca, tres días después del 11 de septiembre del 2001, los militares pusieron las opciones sobre la mesa del presidente George W. Bush: atacar Afganistán solamente, atacar Afganistán e Irak al mismo tiempo o atacar primero a Afganistán y luego a Irak. Bush decidió ir primero por Kabul y después por Bagdad. (Sierra, Gustavo. *Kabul, Bagdad, Teherán*. Marea. Buenos Aires. 2006. Pág. 13).

El posicionamiento de Estados Unidos en Afganistán permite trazar un diseño en torno a China y limitar su expansión. China es el único país reconocido por Estados Unidos como potencial competidor para su hegemonía mundial. Para China es fundamental establecer relaciones adecuadas con los países productores de petróleo y gas en sus alrededores, ya que a pesar de sus importantes reservas, el crecimiento económico la ha conducido a una situación de relativa insuficiencia energética.

Para Estados Unidos Afganistán es el territorio elegido para la construcción de gasoductos y oleoductos que brinden una alternativa de salida al petróleo del mar Caspio frente a las rutas por el golfo Pérsico o hacia el Mediterráneo, que implican el paso por regiones hostiles o peligrosas, inseguras para Estados Unidos. Y también para que las empresas energéticas estadounidenses puedan triunfar en la competencia sobre sus rivales europeas, chinas y rusas en la adjudicación de los contratos de construcción de los oleoductos y gasoductos en Afganistán.

***El Ataque de Estados Unidos a Afganistán:
La Operación “Libertad Duradera”***

La operación “Libertad Duradera” se basó en cuatro principios:

1. Estados Unidos no enviaría en una primera fase tropas terrestres a Afganistán sino que ayudaría a las fuerzas locales en su campaña terrestre decisiva contra los talibán a través del apoyo aéreo y de fuerzas especiales en tareas de asesoramiento.
2. Para evitar dificultades diplomáticas, Estados Unidos iniciaría la operación sin utilizar prácticamente bases terrestres en países vecinos, aprovechando la proyección de los portaaviones (para lanzar ataques aéreos o comandos especiales en helicópteros).
3. El peso de las primeras actividades de guerra recaería en el poder aéreo, para destruir los campos de adiestramiento de Al Qaeda, los puestos de comando y control de los talibán y, cuando llegó el momento, la primera línea del frente, lo que provocó inmediatamente el avance de la Alianza del Norte y la caída de Kabul.

4. Las Fuerzas Especiales (grupos Delta, Rangers y Comandos) fueron los protagonistas de las primeras siete semanas de combates, en tareas de coordinación de las operaciones militares, ya sea identificando objetivos para la fuerza aérea o a las columnas locales.

Las líneas básicas de la operación “Libertad Duradera” fueron el ataque directo al mando de Al Qaeda y al mando talibán; la ayuda humanitaria al pueblo afgano y la destrucción del poder talibán, utilizando grupos afganos de oposición, especialmente la Alianza del Norte; esta agrupación, liderada por Ahmed Shah Masud, estaba integrada por tayikos, uzbekos, hazaras y algunos pocos pashtun, controlaba el 10% del territorio afgano durante el gobierno de los talibán.

X. EL DESPLIEGUE ACTUAL EN AFGANISTÁN

Existen dos fuerzas desplegadas en Afganistán. Por una parte, los integrantes de la operación “Libertad Duradera”, liderada por Estados Unidos, con una limitada participación de aliados de confianza y que en la actualidad libra combates contra los talibán y con integrantes de Al Qaeda que se ubican en el este y en el sur, en puntos fronterizos con Pakistán; esos grupos reclutan nuevos miembros procedentes en gran parte de Pakistán.

Por otra parte, está presente en Afganistán la “Fuerza Internacional de Asistencia y Seguridad para Afganistán” (ISAF), creada el 20 de diciembre de 2001 mediante la resolución 1386 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, liderada inicialmente por Gran Bretaña. Es financiada por los Estados que contribuyen con tropas. Su misión es colaborar con el gobierno de Kabul para la reconstrucción y consolidación del Estado afgano. El 9 de agosto de 2003, la OTAN asume la ISAF, integrándola en su sistema de Mando y Control, a través del Cuartel General del mando Conjunto Aliado en Brunssum, Holanda, quien tomó el control operacional de la misma. En octubre del 2003, el Consejo de Seguridad de la ONU autorizó, mediante la resolución 1510, la expansión de ISAF fuera de Kabul, con el fin de apoyar la consolidación del gobierno de Kabul en todo el país. Se comenzó a emplear el modelo

“Equipos de Reconstrucción Provincial” (PRT), que en el inicio había utilizado la operación “Libertad Duradera” para sentar presencia por todo el territorio afgano sin implicar en ello a una fuerza voluminosa. La idea básica de los PRT es la creación en cada provincia de un único organismo en el que se combinen los esfuerzos tanto civiles como militares, de apoyo a la reconstrucción, favoreciendo su interacción con las autoridades locales, los organismos internacionales y las ONG. Según su organización tipo, están compuestos por dos elementos diferenciados, uno militar y otro civil.

ISAF dirige las operaciones en todo Afganistán a través de cinco mandos regionales: Capital, Norte, Oeste, Sur y Este.

Un problema que dificultaba la estabilidad de Afganistán residía en el conflicto de estrategias y prioridades entre ISAF y operación “Libertad Duradera”. Para ISAF la existencia de los “señores de la guerra” era una amenaza directa a la consolidación de Afganistán como Estado, que impedía la implantación de un régimen institucional y legal uniforme más allá de Kabul y que no le reconocía al gobierno de Kabul el monopolio de la fuerza. Para la operación “Libertad Duradera”, cuyo objetivo primordial era combatir a Al Qaeda y al movimiento talibán, los “señores de la guerra” eran aliados en la lucha contra aquellos y una importante fuente de información aunque se reconocía que secundariamente eran un obstáculo para la estabilidad del país.

En julio del 2007, las fuerzas de Estados Unidos involucradas en operación “Libertad Duradera” se integran a ISAF – OTAN, bajo el mando de Gran Bretaña. Pero Estados Unidos mantiene aproximadamente 8.000 hombres en su operación “Libertad Duradera” para la búsqueda y destrucción de fuerzas de Al Qaeda y del movimiento talibán.

Actualmente (septiembre del 2007) luchan contra las fuerzas OTAN y de Estados Unidos integrantes del movimiento talibán y también otros grupos étnicos.

Los talibán han instrumentado como medida de fuerza y negociación el secuestro de personas de diversas nacionalidades que se encuentran en Afganistán. En los últimos tres años se han incrementado los atentados suicidas¹⁴. Estas actividades de los talibán parecen contar con el apoyo de fuerzas de Al Qaeda.

¹⁴ Entre otros casos recientes y según información de Infobae.com del 17 de septiembre del 2007, el ataque suicida de un motociclista talibán arrojó un saldo de 25 muertos (12 civiles y 13 miembros de la seguridad afgana) y 60 heridos en la provincia de Halmand.

Otro hecho que se ha incrementado en los últimos años es la extensión del cultivo de amapolas a casi todo Afganistán. Este país es actualmente el primer productor de opio y segundo productor de cannabis.

Los dos principales centros para el comercio de las drogas sacadas de Afganistán y de Pakistán son Osh, en Kirguizistán y Samarcanda, en Uzbekistán (este último ha venido sirviendo como paso de precursores químicos, especialmente ácido acético para la elaboración de heroína). En ciudades como Tashkent, Alma Ata, Asjabad, los adictos, especialmente jóvenes, se han convertido en consumidores de drogas semiterminadas, que no se comercializan en dólares o en euros pero son vendidas por traficantes locales¹⁵.

El Ejército Nacional Afgano es una agrupación profesional que actualmente despliega cinco cuerpos de Ejército. Dispone de aproximadamente 35.000 hombres, encontrándose aún en fase de expansión. Su entrenamiento está a cargo de Estados Unidos y de Francia.

Desde su creación, ha sido empleado en operaciones junto a las fuerzas de operación “Libertad Duradera”, en un primer momento, y de ISAF posteriormente, llevando el peso de los combates en la mayoría de las ocasiones, lo que se ha traducido en un gran número de bajas¹⁶.

Por su parte, los Operational Mentor and Liaison Team (OMLT) son equipos militares agregados a unidades del Ejército Afgano, con los que conviven en los mismos cuarteles, con la misión de entrenar y enlazar a estas unidades con ISAF, desplazándose con ellas en operaciones, si fuere necesario, con el fin de proporcionar apoyos adecuados.

Asimismo, se está formando una Policía Afgana, con apoyo de Alemania, tanto material como en lo atinente a instrucción, intentando conformar unidades provinciales.

¹⁵ En ningún lugar de la antigua Unión Soviética ha tenido mayor impacto el tráfico de drogas de la posguerra afgano – soviética y hasta la actualidad, que en el Cáucaso. Allí innumerables grupos y subgrupos étnicos compiten por el poder político y por el control de los mercados en expansión de la droga y de las rutas de tránsito. Muchas de esas áreas son parte de la Federación Rusa posterior a 1989 pero se muestran díscolas, belicosas y celosas de su poder local. (Cooley, John K. *Guerras profanas*. Siglo Veintiuno de España. Madrid. 2002. Pág. 240).

¹⁶ “Hay que hacer más para entrenar y equipar al Ejército Nacional Afgano” manifestó el 16 de junio del 2007 el Secretario General de la OTAN Jaap de Hoop Schefer”. El número de efectivos del Ejército Nacional Afgano llega a 35.000 hombres y se pretende aumentarlos a 70.000 (www.elmundo.es/papel/2007/06/16/mundo).

Francia también colabora con el apoyo al establecimiento de un sistema legislativo para Afganistán y el Reino Unido se dedica especialmente a la lucha contra las drogas.

XI. FACTORES DE INESTABILIDAD PRESENTES EN AFGANISTÁN

- A. Las milicias: leales a los “señores de la guerra”, están localizadas en sus respectivas áreas de influencia; los enfrentamientos entre las mismas son constantes. Los intentos por parte del gobierno para desarmar a estas milicias han tenido poco éxito hasta el presente.
- B. Traficantes de drogas y de armas: se vinculan con el tráfico de opio y con el de armas livianas. Disponen de grandes ingresos que les permiten equiparse con tecnologías avanzadas (comunicaciones, computadoras, armamento); las fuerzas de seguridad afganas se encuentran en muchas ocasiones en condiciones de inferioridad con respecto a aquellas.
- C. Los talibán: a partir del año 2006 reaparecieron con fuerza. Operan en pequeños grupos, desplazándose en vehículos “todoterreno”, coordinados por telefonía satelital. Sus bases de apoyo se ubicarían en Pakistán, cerca de la frontera con Afganistán. Los talibán están intentando expandirse por todo Afganistán. Han comenzado con secuestros de personas y el consiguiente pedido de liberación de prisioneros talibán.
- D. Han comenzado a producirse atentados con coches “suicidas” en diversas ciudades de Afganistán.
- E. Existe una diferencia de opinión en el seno de ISAF en torno a que algunos países de esa agrupación consideran que sus fuerzas son de reconstrucción y no de combate¹⁷.

¹⁷ El futuro inmediato de Afganistán es inestable, lo que ha llevado a la OTAN a solicitar a sus socios un mayor compromiso con ISAF, aunque la mayoría se ha mostrado reticente al pedido de aumento de sus contingentes. (Pascual, José. “*Afganistán. La OTAN se enfrenta a su último reto*”. En Revista “Defensa”. N° 348. Abril del 2007. Pág. 50).

REFLEXIONES FINALES: ¿QUE SERÁ DE AFGANISTÁN?

Una primera reflexión pone el foco en el riesgo que supone el empleo de fuerzas mercenarias interpuestas en guerras por delegación (en este caso, contra los invasores soviéticos) muy difíciles de controlar y lograr que mantengan sus lealtades. Esto se hace extensivo a la entrega de sofisticadas armas (caso del misil Stinger) a esas fuerzas que luego pueden utilizarlas en contra de quien las suministró.

Asimismo, la aplicación de armas y equipos de alta tecnología en la guerra contra el talibán por parte de Estados Unidos y la rápida victoria obtenida por ese país puede haber resultado para esa instancia. Pero Afganistán ha tornado a un escenario similar a una guerra de guerrillas emprendida por los talibán, que impone a Estados Unidos y a la OTAN decisiones nuevas sobre las armas y los equipos a emplear en esta nueva etapa.

Afganistán ha sido un país disputado por imperios. En el futuro, parece ser una pieza de la disputa entre Estados Unidos, por un lado y China y tal vez Rusia, por otro lado.

Es interesante advertir el grado de comprensión por parte de China y de Rusia con relación al Islam comparativamente con el alcanzado por Estados Unidos. Los acuerdos internacionales, y las estrategias a largo plazo, también reposan sobre esa comprensión para definir las alianzas. En tal sentido, la comprensión de la realidad entre los orientales (espacio, tiempo, relaciones sociales, relaciones con la divinidad) difieren esencialmente del pensamiento occidental.

Debe señalarse que para Estados Unidos, Afganistán sea solo un elemento táctico dentro de su estrategia global para el mantenimiento de su supremacía internacional y de su seguridad nacional. Para la comunidad islámica, Afganistán representa un integrante más de la umma.

Osama Bin Laden y su posible ubicación en algún lugar de Afganistán o de Pakistán es un factor que ha perdido relevancia con el paso del tiempo, ya que se advierte que la lucha continuará aún capturado Bin Laden.

El problema de la droga en y desde Afganistán, relacionado con su estructura económica y sus capacidades, deberá ser enfrentado en forma integral por la comunidad internacional atendiendo no solamente a la oferta sino también a su demanda, transporte y circulación.

Y, finalmente, algunas preguntas que plantean un mañana incierto para Afganistán.

¿Cuál es el rol de Naciones Unidas en la reconstrucción o construcción de Afganistán?

¿Hasta donde apoyará Estados Unidos a la reconstrucción y desarrollo de Afganistán o solamente hará el esfuerzo necesario para controlar un espacio estratégico cercano a China y a Rusia y, además, obtener para sus empresas el transporte energético seguro?

¿Serán Estados Unidos y la OTAN los actores adecuados para organizar políticamente un país multiétnico como Afganistán, utilizando los mismos instrumentos (democracia, capitalismo, libertades individuales laicismo) que se utilizan en otros países occidentales y aún se intenta en otros orientales?

¿Alguien se ha preguntado qué quiere el pueblo afgano y así dejarlo en libertad para que persiga sus objetivos o al menos, cooperar en esa dirección?

BIBLIOGRAFÍA

- Baizán, Mario. *Sun Tzu, Bin Laden y la estrella del destino*. FUPOMI. Buenos Aires. 2006.
- Behr, Hans-Georg. *La droga, potencia mundial*. Planeta. Barcelona. 1980.
- Bloch, Roberto. “*El nuevo tablero mundial de los recursos estratégicos*”. En “Revista de la Escuela de Guerra Naval”. N° 55. Diciembre de 2006.
- Bloch, Roberto. *Bases y tendencias de la última Revolución de los Asuntos Militares (RAM)*. En www.caei.com.ar/global/13/art5.pdf.
- Brzezinski, Zbigniew. *El juego estratégico*. Planeta. Buenos Aires. 1988.
- Brzezinski, Zbigniew. *El gran tablero mundial*. Paidós. Buenos Aires. 1998.

- Burke, Jason. *Al Qaeda*. RBA. Barcelona. 2004.
- Carr, Caleb. *Las lecciones del terror*. Ediciones B. Barcelona. 2002.
- Ceceña, Ana Esther (Coordinadora). *Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado*. CLACSO. Buenos Aires. 2006.
- Ceceña, Ana Esther y Sader, Emir (Compiladores). *La guerra infinita. Hegemonía y terror mundial*. CLACSO. Buenos Aires. 2002.
- Cooley, John K. *Guerras profanas*. Siglo Veintiuno de España. Madrid. 2002.
- Cordellier, Serge y Didiot, Béatrice (Coord.). *El estado del mundo*. Akal. Madrid. 1999.
- Chaliand, Gérard. *Guerras y civilizaciones*. Paidós. Barcelona. 2007.
- Chomsky, Noam y Achcar, Gilbert. *Estados peligrosos. Oriente Medio y la política exterior estadounidense*. Paidós. Barcelona. 2007.
- Delcambre, Anne-Marie. *Mahoma, la voz de Alá*. Ediciones B. Barcelona. 1999.
- Domínguez, Néstor y Bloch, Roberto. Un enfoque sistémico de la defensa (tres tomos). Duplicar. Buenos Aires. 2004.
- Gelman, Juan. *Afganistán, Iraq. El imperio empantanado*. Planeta. Buenos Aires. 2003.
- Hamidullah, Muhammad. *El Islam*. Asociación Musulmana de España. Madrid. 1997.
- Hourani, Albert. *La historia de los árabes*. Vergara. Buenos Aires. 1992.
- Huntington, Samuel. *El choque de civilizaciones*. Paidós. Buenos Aires. 1997.
- Joas, Hans. *Guerra y modernidad*. Paidós. Barcelona. 2005.
- Kaplan, Robert. *El retorno de la antigüedad*. Ediciones B. Buenos Aires. 2002.
- Carrizada, Faiz M. “*Cómo ve su patria un afgano*”. En “Afganistán. El quinto año de lucha. Servicio Informativo y Cultural de los Estados Unidos. Junio de 1984.
- Klare, Michael. *Guerras por los recursos*. Urano. Barcelona. 2001.
- Landau, Elaine. *Osama Bin Laden*. Planeta. Barcelona. 2001.

- Modak, Frida (Compiladora). *11 de septiembre de 2001*. Lumen. Buenos Aires. 2001.
- Münkler, Herfried. *Viejas y nuevas guerras*. Siglo Veintiuno de España. Madrid. 2005.
- Pascual, José. “*Afganistán. La OTAN enfrenta su último reto*”. En Revista “Defensa”. N° 348. Abril 2007.
- Ramonet, Ignacio. *Guerras del Siglo XXI*. Mondadori. Buenos Aires. 2002.
- Rashid, Ahmed. *Los talibán*. Península. Barcelona. 2001.
- Rodríguez Santidrian, Pedro. *Diccionario de las Religiones*. Alianza Editorial. Madrid. 1989).
- Sarno, Hugo. *Lecciones de Geopolítica*. Volúmenes I y II. Centro FICCH. Buenos Aires. 2003.
- Seierstad, Asne. *El librero de Kabul*. Océano. Madrid. 2002.
- Smart, Ninian. *Las religiones del mundo*. Akal. Barcelona. 2000.
- Smith Serrano, Andrés. “*Afganistán, la pesadilla continúa*”. En “Revista Española de la Defensa”. N° 166. Diciembre 2001.
- Sierra, Gustavo. *Kabul, Bagdad, Teherán. Relatos desde los campos de batalla*. Marea. Buenos Aires. Buenos Aires. 2006.
- Solar, David y otros. “*Afganistán, la leyenda de los indomables*”. En Revista “La aventura de la Historia”. Año 4. N° 37. Noviembre 2001. Madrid.
- Subirats, Eduardo. *Violencia y Civilización*. Losada. Madrid. 2006.
- Zolo, Danilo. *La justicia de los vencedores*. Edhasa. Buenos Aires. 2007.
- www.casaasia.es
- www.el mundo.es/especiales/2001/10
- www.elmundo.es/papel/2007/06/16/mundo